

# Espacios socio-urbanos de la *banlieue* en la novela urbana francesa del siglo XXI: *Le Cœur en dehors* de Samuel Benchetrit

Laura Eugenia TUDORAȘ\*

**Keywords:** *urban space; banlieue; urban novel; 21<sup>st</sup> century French narrative; Samuel Benchetrit*

## 1. La novela urbana francesa contemporánea

En la literatura francesa de finales de siglo XX y principios de siglo XXI, un número considerable de novelas se inscribe dentro de la categoría denominada *roman urbain*.

La novela urbana francesa más reciente aborda la representación del espacio urbano contemporáneo de la gran ciudad, en el marco de una diversidad temática y narrativa, desde múltiples perspectivas y enfoques, aportando, a través del discurso creado por la ficción literaria, imágenes de lo urbano que ponen de manifiesto, por un lado, realidades socio-urbanas, plasmadas con sumo realismo o transformadas por la ficción, y, por otro lado, un discurso reflexivo sobre los desafíos del mundo contemporáneo que trasciende el ámbito de la literatura y sus dimensiones imaginarias y se inscribe en el ámbito sociológico.

Nuestra propuesta aborda las dos dimensiones señaladas: la representación textual-narrativa de la ciudad, es decir, la lectura urbana que ofrece la ficción, y la representación analítico-reflexiva de la ciudad, es decir, la ciudad como marco y trasfondo de la reflexión sobre las realidades y problemáticas existentes dentro de las dimensiones de la misma en la contemporaneidad.

Para el presente estudio, nuestro interés se centra particularmente en el análisis de las formas en las que la *banlieue* parisina<sup>1</sup>, objeto de representación y de reflexión en muchas de las novelas urbanas actuales y muy concretamente en los

---

\* Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), España (ltudoras@flog.uned.es).

<sup>1</sup> Véase Fourcaut: “La géographie imaginaire de la banlieue ne se laisse pas saisir aisément: il faut croiser des espaces d’âge et d’échelle différents. Le mot *banlieue* apparaît en français au XII<sup>e</sup> siècle et signifie le territoire d’environ une lieue qui entoure la ville et sur lequel celle-ci exerce son droit de ban, c’est-à-dire sa juridiction et son commandement; pour le *Litttré* en 1878, la banlieue reste «le territoire dans le voisinage et sous la dépendance d’une ville». C’est donc un espace d’étendue variable, au gré de l’urbanisation et des découpages administratifs successifs, situé autour d’une ville centre, Paris, au développement radioconcentrique; soit un espace en perpétuelle mutation, depuis la banlieue rurale du premier XIX<sup>e</sup> siècle jusqu’à la périurbanisation contemporaine, dont il faut retrouver les échelles d’appréhension” (Fourcaut 2003: 131).

*romans de banlieue*<sup>2</sup>, adquire la dimensión de un espacio emblemático de la marginación, una dimensión espacial que propicia la formación de un tipo particular de postura psicológica y social que opera con códigos, normas y lenguajes propios. Estos códigos y lenguajes específicos perfilan paisajes semióticos que conjuntamente configuran la ciudad periférica a nivel simbólico, social, geográfico y literario, al mismo tiempo que ponen de manifiesto las modalidades de construcción, de expresión y de mutación de las identidades colectivas e individuales que se configuran entre las delimitaciones de estas extensiones urbanas.

## 2. La *banlieue*: espacio urbano, espacio social

Para poner de manifiesto los aspectos señalados, hemos seleccionado un texto que se puede clasificar como *roman de banlieue*, muy representativo desde la perspectiva sociológica, marcadamente presente en la narrativa francesa actual: *Le Cœur en dehors* de Samuel Benchetrit, publicado en 2009.

La novela está ambientada en los suburbios de París, en las así llamadas *cités*, zonas con grandes aglomeraciones de masivas torres de estética similar<sup>3</sup>, con una gran densidad de viviendas, donde se concentra una población predominantemente inmigrante, muchas veces en situación de desempleo crónico y malestar social<sup>4</sup>.

La novela de Samuel Benchetrit, *Le Cœur en dehors*, galardonada con Le Prix du roman populiste<sup>5</sup> en 2009, proyecta la imagen de la periferia de París a través de

<sup>2</sup> Véase Zanghi: “Depuis une trentaine d’années, en France, les périphéries urbaines sont très fortement investies par les écrivains. Cela peut se traduire, en un premier sens [...], par l’essor du roman de banlieue. On édite ainsi beaucoup de jeunes écrivains qui sont nés et qui ont grandi dans un espace à l’égard duquel ils éprouvent un très fort sentiment d’appartenance. De nature autobiographique, les récits se situent, inmanquablement, dans une cité; les protagonistes y sont enfermés et cherchent à s’en sortir” (Zanghi 2014: 13).

<sup>3</sup> Véase Le Breton: “Urban development projects, at the end of the Second World War, had a gigantic scope but were not monstrous *per se*. The functionalist architectural mode of development of the 1950s influenced the development of «banlieues» at the periphery of major cities such as Paris, Toulouse, Lyon, Clermont Ferrand, Strasbourg, Marseille, etc. ... They bore the name of «Grands ensembles» and mushroomed all over France. «Banlieues» soon became zones of reclusion in the minds of people, [...]. The «Grands Ensembles» encouraged the well-being of residents in spaces that were neighborly, salubrious and more spacious. Those superstructures were offered to specialized workers, to rural populations attracted to the new jobs generated by the industrial «boom» or else to the middle-classes. It was the time of «Triumphant Urbanism» in France, which was the urbanistic counterpart of the «Trente Glorieuses», in French industrial development (Wihtol de Wenden 48). By the 1970s, the failure of «mixité sociale» (social mingling) brought to light the monstrous character of some urban spaces: the ghettoization of foreign manpower and their families; the increase of the unemployment rate after the successive oil crises. The socio-economical traumas generated therefore led to the pauperization of «banlieue» residents and revealed the monstrosity of their environment” (Le Breton 2011: 133–134).

<sup>4</sup> Véase Tissot y Poupeau: “La question de la pauvreté semble ne plus pouvoir se dire, se décrire et se discuter autrement que dans un registre spatial et à l’aide de catégories territoriales. On parle, en France, d’«exclus», d’«immigrés», ou encore de «jeunes», mais en les rapportant constamment à leurs lieux d’habitation supposés, «banlieues», «cités» ou «quartiers d’exil»; quant aux sans-logis, on déplore leur errance «urbaine»” (Tissot, Poupeau 2005: 5).

<sup>5</sup> “Le prix Eugène-Dabit du roman populiste est un prix littéraire français créé en 1931 par Antonine Couillet-Tessier pour récompenser une œuvre romanesque qui «préfère les gens du peuple comme personnages et les milieux populaires comme décors à condition qu’il s’en dégage une

la mirada de un niño de diez años, Charly, de origen maliense, que vive en una *cité* de la *banlieue*. Su percepción inocente transforma la realidad e impregna cierta ternura, y en ocasiones rasgos de humor, a las dimensiones sórdidas del mundo en el que crece. Charly vive con su madre y su hermano mayor, Henry, toxicómano, en un apartamento en la torre Rimbaud, tras ser abandonados por su padre.

El relato concentra los acontecimientos a lo largo de un día, en el que Charly, al salir del edificio para ir al colegio, se encuentra con la policía que está buscando a su madre y a su hermano. Al no encontrar a Henry en casa, se llevan a la madre de Charly a la comisaría, bajo la mirada atónita del niño escondido en la escalera.

El periplo urbano de Charly, que recorre la *cit * y las *cités* de alrededor, en busca de su hermano para contarle lo ocurrido con su madre – periplo recreado minuciosamente por el discurso narrativo y que dibuja un mapa de los puntos sensibles de estas zonas –, proyecta las dimensiones espaciales, estructurales y sociales de la realidad periférica, entrelazadas con los recuerdos y las opiniones del niño, técnica narrativa que nos permite conocer datos del pasado de la familia o de sus conocidos, referencias sociales que completan la imagen de su realidad.

La reconstrucción literaria del espacio se realiza a través de un proceso de configuración del recorrido autobiográfico del personaje, a través de su construcción identitaria. Los elementos espaciales que destaca como referencia en su monólogo discursivo a lo largo de los trayectos que realiza, marcan los acontecimientos más relevantes de su existencia y configuran condicionadamente su identidad en torno a esas coordenadas urbanas concretas.

Una primera imagen de la torre Rimbaud sirve de introducción directa en el universo arquitect nico y en las dimensiones espaciales de la aglomeración urbana, recreada por Charly en un discurso infantil que transpone una realidad negativa filtrada por la calidez y ternura de la interpretación propia de un ni o:

Au début, je croyais que Rimbaud c'était une tour. Parce qu'on dit la tour Rimbaud. Et puis mon copain Yéyé m'a raconté que Rimbaud était un po te. Je ne voyais pas trop pourquoi on avait donné le nom d'un po te à ma tour. Yéyé a dit que c'était parce qu'il était connu et mort depuis longtemps. Je lui ai demandé s'il était mort après avoir vu la tour. Yéyé a dit que non, il était mort vraiment avant. J'ai dit que valait mieux pour lui, parce que la tour est sacrement moche et qu'il aurait eu drôlement les boules d'avoir son nom sur un truc pareil (Benchetrit 2009: 9).

Esta presentación inocentemente ben vola, pero que a pesar de ello refleja y anuncia connotaciones negativas del espacio, contin a con referencias a otras torres que componen la misma aglomeración, así como a otras zonas cercanas a la casa y al colegio de Charly, que esbozan las características generalizadas del elemento arquitect nico:

On a continué à parler comme ça, parce qu'il y a un paquet de po tes qui ont des choses à leur nom dans le quartier. Tour Verlaine. Cité Hugo. Centre d'activités Guillaume-Apollinaire. Et tous ces machins sont plus moches les uns que les autres. Mais les po tes sont morts avant de le savoir, alors ça va. Monsieur Hidalgo, [...] dit

---

authentique humanité»". Consultado el 10.03.2018 en <http://www.academie-francaise.fr/grand-prix-du-roman-populiste>.

que c'est une honte de se servir de l'art pour habiller des horreurs [...]. Pareil avec la cité Picasso [...]. Personne ne dit jamais cité Picasso [...]. Les gens disent cité des Rapaces. Et je vous jure qu'il n'y a pas plus de Picasso que de rapaces dans cette cité (Benchetrit 2009: 9–10).

La dimensión periférica de la gran ciudad se desvela paulatinamente a través del relato del niño, cobrando mayor fuerza las imágenes que reflejan una realidad del abandono, de la destrucción y de la marginación. Bajo la apariencia de un cuento para asustar a los niños que Henry le ha contado, se dibujan las primeras representaciones del mundo de la droga y de sus consecuencias, una realidad inmediata y muy tangible para él y su amigo Yéyé, una realidad a la que se refieren con una abrumadora e impactante naturalidad, asumiendo la situación con total normalidad, aspecto que desvela la violencia de las circunstancias en las que ambos pasan su infancia:

Il m'avait raconté que les drogués qui étaient morts d'overdose revenaient hanter les caves des immeubles et qu'ils essayaient de vous piquer avec leurs seringues dégueulasses. Je peux vous dire qu'après ça, j'étais pas près de descendre plus bas que le rez-de-chaussée. J'ai raconté cette histoire à Yéyé, et il m'a dit que c'étaient des conneries, et que mon frère, qu'est lui-même un drogué, doit voir des fantômes quand il se défonce. J'ai dit à Yéyé d'aller se faire foutre, et de s'occuper des oignons de son frère qui se drogue aussi. Il m'a dit que c'était le même sac d'oignons parce que nos deux frères se droguent ensemble (Benchetrit 2009: 11).

La crudeza de la realidad descrita aumenta a lo largo del recorrido de Charly en busca de su hermano, desplazamiento que permite al autor incorporar al relato sombrías imágenes de esta problemática social y hacer de la escritura un instrumento para llamar la atención sobre ella. Estos espacios no se configuran ni se definen desde una perspectiva física o geográfica descriptible, sino desde una perspectiva descriptora del desorden social, de la exclusión y de la estigmatización, por lo que algunos de los espacios de la *cité* representan el decorado necesario para las manifestaciones del abandono, de la ruptura y de la marginación social:

Dans le quartier, si on va mal, on appelle pas ça une dépression. On dit que c'est dur et que ça va passer. Et si ça passe pas, on se drogue. Les médicaments ne sont pas les mêmes partout. Et les médecins non plus. Il y a beaucoup de types comme Henry. On les voit traîner. Ils partent de chez eux le matin et marchent toute la journée. On dirait des zombies. Mon copain Brice m'a dit que c'est le béton qui rendait dingue. Qu'à force de voir les murs et les immeubles dégueulasses, on se salit l'intérieur de la tête. Depuis, je marche souvent en regardant le ciel. (Benchetrit 2009: 36–37).

El aspecto deprimente de los inmuebles y la deambulación sin rumbo de los jóvenes toxicómanos del barrio intensifican la indefinición marcada y repetitivamente percibida del espacio exterior. Todo se parece y se confunde sin posibilidad de diferenciación; nada se distingue y, por lo tanto, nada puede servir de punto de referencia.

Sobre un trasfondo de indefinición generalizada de los elementos constructores de espacio urbano, destacan las menciones breves pero

intencionadamente marcadas y contundentes de los puntos de encuentro para la venta o adquisición de droga, espacios perfilados por un discurso narrativo que constata el grado de decadencia con una visión realista y consciente, a la par que sensitiva y emocional:

Mon idée était d'aller jusqu'à la tour Malraux, où la plupart des toxicos se retrouvent rapport aux dealers qui y tiennent boutique. (Benchetrit, 2009: 38).

Je me suis assis sur les marches du hall et j'ai attendu. C'était pas le genre d'endroits à fréquenter. Y a des coins comme ça. Ça a beau être à deux rues ou trois barres d'immeubles, le paysage change complètement. On sent la pisse. Le trafic. La tristesse. Moi, j'ai pas à me plaindre, ma tour est une des plus tranquilles du quartier. (Benchetrit 2009: 44).

El autor enfoca mediante estas representaciones literarias la problemática y las dimensiones sociales de la situación de los jóvenes sin techo, así como de la marginación juvenil en las grandes extensiones periféricas de la metrópolis.

En relación con esta problemática de la marginación juvenil, M. Parazelli distingue y señala varias dimensiones:

Le phénomène des jeunes de la rue n'est pas qu'un fait, il est l'objet de représentations sociales qui véhiculent une morale de l'ordre social et du développement juvénile "sain" qui brouille l'analyse géosociale des enjeux identitaires associés à la vie de rue. Perçu comme un décor qui incarne l'anomie ou la désorganisation sociale, l'espace investi par les jeunes de la rue devient alors un *no man's land* où seule l'errance urbaine semble donner un sens à la présence de ces jeunes. C'est comme si l'espace ne possédait plus de repères géosociaux aussitôt les normes sociales transgressées. Une telle vision des jeunes de la rue et de leurs lieux d'occupation participe à un processus de désignation et de stigmatisation sociale qui confirme ou amplifie le sentiment d'exclusion de ces jeunes. La plupart des jugements sont fondés sur une polarité morale classique de type binaire : celle de la victime ou de l'agresseur ou, autrement dit, du bien ou du mal. De cette polarité morale découle toute une gamme de représentations identitaires autour de la protection et de l'enfermement qui contribuent à conditionner l'imaginaire de la population en général (Parazelli 2003: 253).

De acuerdo con esta misma idea, cabe señalar la opinión de A. Fourcaut:

La thématique de la zone, *no man's land* ambigu situé aux marges de la ville, où la jeunesse s'ennuie et tourne mal – on zone aujourd'hui encore au pied des tours des HLM – subsiste au-delà d'un siècle (Fourcaut 2003: 135).

Las imágenes literarias recreadas por el texto reflejan el cuadro simbólico de la *cit * por excelencia, una aglomeración de edificios enormes, de aspecto descuidado, sucio, deprimente, donde no cabe la distinción, donde la misma imagen se repite imparablemente, superpuesta a la siguiente, de apariencia igual.

Los elementos constructores y definatorios del espacio urbano desaparecen y el espacio se convierte en movimiento; la dimensión urbana es el equivalente del desplazamiento: el espacio periférico es sólo el cumplimiento de su propio trayecto. Los espacios recorridos carecen de entidad urbana, necesitan el movimiento para

actualizarse, para poder cobrar las connotaciones espaciales que, de forma natural, les pertenecen.

Una estructura laberíntica de torres, parkings y comercios abandonados, intensifica la sensación de desorden, de caos, en la que la orientación se vuelve difícil y difumina con mayor fuerza los contornos de la *banlieue*, proyectando una imagen borrosa de ciudad abandonada, con tintes fantasmagóricos, en la que la vida de sus habitantes tiene ritmos y cadencias diferentes, donde la actividad parece pausada, interrumpida, paralizada, hasta borrada, desplazada e inexistente:

Avant, il y avait un tas de magasins. Boulangerie. Boucher. Fleuriste. [...]. Et puis, la zone active a été construite à seulement cinq cents mètres du centre. Un Carrefour. Une galerie marchande. [...]. Aujourd'hui, il ne reste que trois magasins dans le centre commercial. Une laverie automatique. Un distributeur de DVD. Et une épicerie. Le reste ressemble à un cimetière de rideaux de fer (Benchetrit 2009: 40).

La metáfora de doble sentido del cementerio de las cortinas de hierro alude simbólicamente al fin de la función, aunque verdaderamente el espectáculo ya había acabado antes del final de la representación.

Entre las múltiples *cités* recorridas por Charly en su trayecto, es especialmente representativa la *cité* Berlioz, una zona que concentra las particularidades comunes a este tipo de extensiones periféricas. La primera impresión de Charly, plasmada casi como una escena cinematográfica, mantiene vigente la indefinición urbana y dificulta una percepción físico-espacial clara de la misma, proporcionando una representación construida sobre un eje temporal mutante, que permite ubicar imaginariamente el espacio en un pasado muy lejano o en un futuro de coordenadas espaciales aún desconocidas. Se trata de un enfoque borroso de la configuración de la ciudad, una imagen proyectada sobre dimensiones de irrealidad, que la vuelven intangible, inalcanzable e imperceptible:

Au bout de l'avenue des Hortensias, la cité Berlioz est apparue comme dans un film avec Will Smith. Ces films où on ne sait pas si c'est une époque très ancienne ou très future. Mais je savais bien à quelle époque on était (Benchetrit 2009: 91).

La *cité* Berlioz, la más antigua del conjunto urbanístico, de apariencia devastada por una guerra que sin embargo no ha tenido lugar, encarna para Charly el futuro desolador que no podrán eludir las demás *cités*, una periferia que determina implacablemente y sin posibilidad de escapatoria el destino de sus habitantes, que no es otro que la decadencia, el olvido, la pérdida y la exclusión:

C'est la première à avoir été construite et ça se voit tout de suite. On dirait une ville après la guerre, sauf qu'il y a pas eu la guerre. Et ça fait encore penser à ces machins de voyage dans le temps. Je veux dire qu'il suffit de la regarder pour comprendre comment les autres cités vont devenir. C'est pas de la magie ou quoi. C'est juste que toutes les cités ont plus ou moins été construites de la même façon. Et que si vous veniez ici, vous seriez paumé (Benchetrit 2009: 75).

El discurso de Charly reconstruye paso a paso la apariencia de la *cité* Berlioz, proyectando imágenes desoladoras, lúgubres, que reflejan una realidad social

marcada por la marginación y el abandono, una realidad social excluida, cuyo espacio urbano no tiene cabida, cuyo eje estructural se ve desplazado hacia el exterior, relegado a las afueras del espacio-mundo reconocible aceptado, y, finalmente, relacionado, de forma metafórica, con universos espaciales irreales de connotaciones infernales.

Son precisamente estas connotaciones negativas las que desplazan a nivel narrativo los instrumentos configuradores de elementos urbanos y sustituyen la representación urbana por una representación humana. Sin embargo, esta representación humana aparece completamente deshumanizada. En consecuencia, la degradación de lo humano degrada necesaria e implacablemente el universo espacial que lo envuelve. La *cit * es su realidad social y humana, es una estructura social laberíntica y hostil, sumida en la oscuridad de la violencia, de la muerte y del universo de la droga:

Berlioz est la plus grande cité du coin, et la plus vieille [...]. Le centre est tellement craignos que personne n'ose y aller. [...] la mairie a fini par murer les entrées et sorties du centre. Mais juste après, les bandes ont fait des trous dans les murs pour pouvoir passer. Les trous ne sont pas larges et la lumière entre à peine, ce qui fait que ce labyrinthe est dans le noir. Beaucoup de types y viennent pour se droguer, et si les flics débarquent, ils peuvent facilement se cacher ou s'enfuir par d'autres sorties (Benchetrit 2009: 93).

El miedo resentido por el ni o al entrar en la *cité* Berlioz amplifica el halo fantasmag rico que irradia el conjunto arquitect nico de la *cité* y las referencias reiteradas al infierno sit an el entorno urbano en una sobredimensi n espacial de irrealidad:

J'étais prêt   partir et alors j'ai entendu:

– Charly ? [...]

– Freddy Tanquin!

Freddy s'est magn  pour me retrouver, il a travers  le mur, et on aurait dit un fant me qui sortait de l'enfer (Benchetrit 2009: 94).

Las dimensiones temporales y la percepción del transcurrir del factor tiempo contribuyen en la configuración narrativa del marco urbano descrito, reforzando la idea subyacente de muerte y destrucción, fijando las dimensiones espaciales referenciadas en un eje temporal bloqueado, paralizado, vaciado de transcurso, anclado en un tiempo muerto que impide al individuo la percepción de su propia existencia y de la existencia misma de la dimensión en la que se encuentra.

El discurso narrativo consigue plasmar, gracias a las reflexiones del personaje, una percepción conjunta de lo espacio-temporal que disloca esas dimensiones urbanas de la *cit *, extray ndolas de una realidad tangible y desplazándolas hacia una ubicación desconocida, inalcanzable, que provoca en el niño una intensa sensación de desaparición, de dejar de estar presente; en definitiva, de no existir. Al perder sus connotaciones significativas las coordenadas espacio-tiempo, se deshacen inevitablemente el sentido y la entidad de todos los elementos que éstas puedan contener. Dentro de este marco, la vida, en todas sus manifestaciones, pierde su significado y se vuelve indetectable.

La salida del territorio de la *cit *, y simbólicamente la vuelta a la vida y a la recuperación de la realidad espacial, viene indicada por el cambio de las condiciones meteorológicas que se había producido mientras Charly y Freddy estaban dentro, cambio

que contiene implícitamente la idea de movimiento, un movimiento que, en este caso, resulta imprescindible para que las dimensiones espacio-temporales recobren entidad y se vuelvan perceptibles:

À notre sortie du centre, le temps avait changé. Il y avait du soleil qui passait au travers des nuages. C'est toujours bizarre de ne pas voir le temps qui change. On a l'impression de ne pas exister. Pourtant, je sais que le temps change à plein d'endroits et que je ne suis pas là pour le voir (Benchetrit 2009: 106).

Sobre el trasfondo de indefinición y de imprecisión que envuelve el elemento urbano, el entorno natural cumple una función importante, la de delimitar, en cierto modo, el espacio de la *banlieue*, la de perfilarle unos contornos aproximados, la de impregnar cierta referencia medible a su ubicación geográfica. Charly atribuye a la *cit * en la que vive el fragmento de cielo que ve desde su torre, y en esa atribución subyace la idea de asignación como necesidad de pertenencia, de anclaje, como necesidad de trazar un espacio lo suficientemente estable como para que le pueda conferir identidad:

Je ne m'occupe que de mon bout de ciel à moi. Celui qui est au-dessus de la cité. Quand j'ai rien à faire et qu'il y a du vent, j'aime bien regarder les nuages s'en aller [...]. Je choisis un nuage et je le suis [...]. Mon nuage poursuit son voyage, et peut-être qu'un autre gamin le regarde passer dans son ciel de banlieue (Benchetrit 2009: 106).

En el desplazamiento de Charly se alternan sus recuerdos – relacionados con su madre, con los compa eros de colegio y con los amigos de la *cit * – con las representaciones urbanas de los fragmentos espaciales que va atravesando. Esta contraposición de la vida interior del personaje, que manifiesta esperanza en el futuro, con la desolación del espacio exterior, intensifica constantemente la negatividad del contexto urbano, volviéndola cada vez más sofocante.

La escena que reproduce el trayecto del niño en las vías de tren abandonadas es altamente significativa, ya que encierra la metáfora del camino que no lleva a ninguna parte, deja asomar la sombra de la ausencia total de posibilidades y del peligro inminente de que algo que funciona deje de hacerlo, puesto que en la *banlieue* todo puede ser abandonado algún día. Los valores negativos que definen el elemento espacial cobran mayor fuerza narrativa – y, por ende, de representación – que las vivencias positivas del niño, consiguiendo imponerse a estas últimas hasta tal punto que las imágenes desoladoras del colegio abandonado en un futuro imaginado sustituyen las imágenes de su presente y de sus experiencias positivas y reales dentro del mismo espacio:

Ça faisait cinq minutes que je marchais le long de la voie ferr e. Il n'y a plus de trains qui passent depuis longtemps, mais ça fait toujours un peu peur de marcher le long d'une voie ferrée [...].  a rend dingue les endroits abandonnés. Ici y en a plein. Et plus de choses sont abandonnées qu'en état de marche. Et ce qui marche est très fragile et risque d'être abandonné à chaque instant. Prenez mon  cole, aujourd'hui plein de gamins [...]. Mais c'est sûr qu'un jour  a sera une ruine déserte. Et ça sera aussi drôlement angoissant de venir s'y promener. On entendra juste le bruit des courants d'air. Le vent est toujours le dernier habitant (Benchetrit 2009: 115).

En la impaciencia de Charly al pensar en el porvenir se detecta el deseo de progresar, de llegar lo antes posible a un futuro mejor, de escapar de la realidad aplastante, deshumanizada y uniformizadora de la *banlieue*:

Et quand je marche le long de la voie ferrée, j'entends des bruits de train, et j'imagine le temps où il en passait vraiment. Je dois être taré ou à la limite, en tout cas, je suis jamais au bon moment.

Mon temps préféré c'est le futur. En primaire, c'est le premier temps que j'ai retenu. Je trouvais le présent ennuyeux, et le passé triste (Benchetrit 2009: 115).

En la misma línea de significado con la escena anterior, otra imagen representativa que completa el panorama urbano del abandono de la *banlieue* es el edificio nuevo de oficinas que nunca llegó a funcionar, que se encuentra en ruinas y que conduce nuevamente a la asociación del conjunto urbanístico con una ciudad fantasma.

Algunos elementos arquitectónicos, en la sobremodernidad de la periferia, no alcanzan un estado de deterioro con el uso cotidiano o con el paso del tiempo; por el contrario, su nivel de desgaste viene condicionado precisamente por su inutilidad. Los edificios, en ocasiones, se abandonan sin haberse acabado la construcción o bien, recién terminados, se dejan vacíos, volviéndose inservibles y ruinosos incluso antes de haber sido destinados a un uso concreto, antes de empezar a funcionar.

Como consecuencia, la dimensión temporal de esta sobremodernidad periférica adquiere nuevos ritmos y discurre en función de nuevos parámetros de velocidad, anulando las etapas intermedias lógicas y necesarias de todos los procesos que se desarrollan en el marco urbano y conduciendo a que, en cada uno de esos procesos, desde el punto de partida, se alcance directamente el punto final:

J'ai décidé d'aller jusqu'à Saint-Ex.

C'est un grand quartier à l'écart de la cité, où ils ont construit des immeubles de bureaux et des entrepôts. Mais personne n'a jamais voulu y travailler, alors c'est abandonné depuis le début. Les pelouses sont devenues des terrains vagues, et les immeubles des squats, jusqu'à ce que la mairie fasse détruire les escaliers et les planchers. Aujourd'hui, Saint-Ex ressemble à une ville fantôme. Et les immeubles font pitié. On dirait qu'ils sont une erreur de la nature, et qu'ils attendent qu'on les abatte. En tout cas, je crois que chaque gamin ici, a au moins une fois pété un carreau d'un des immeubles. C'est un peu notre participation (Benchetrit 2009: 135).

La misma sensación de vacío, de soledad y de que el tiempo ha cambiado las reglas, se percibe en el barrio y en el aparcamiento de la biblioteca:

En arrivant devant la bibliothèque Marcel-Proust j'ai arrêté de courir [...]. J'ai regardé le paysage et c'était la déprime. C'est un quartier neuf mais plus trop quand même. Pour vous dire, les immeubles et les arbres ont été plantés en même temps, mais les immeubles ont vieilli plus vite que les arbres ont poussé.

Autour de la bibliothèque il y a un grand parking, mais aucune voiture n'y est garée (Benchetrit 2009: 128).

El texto de Benchetrit refleja una *banlieue* configurada por una aglomeración de *cités* desiertas, que se suceden ante la mirada del personaje, conformando un

cúmulo de imágenes inconsistentes que se repiten a lo largo del trayecto, dando lugar a una ininterrumpida continuidad visual de las coordenadas urbanas.

Esta continuidad perceptiva, causada por la repetición de imágenes iguales o de diferencias inapreciables, provoca la anulación de la conciencia del propio desplazamiento y conlleva la imposibilidad de detectar unas coordenadas nuevas y de ubicarse en este nuevo tramo espacial, así como la incapacidad de asimilar realmente las mínimas variaciones físicas descriptibles del entorno. Esta anulación de la sensación de desplazarse produce, en el sujeto que se mueve, la impresión de permanecer invariablemente en el mismo fragmento espacial, al percibir como imagen única y estática, casi de postal, los inmuebles sin rostro, el cemento gris y los demás componentes del mobiliario urbano de idéntico aspecto.

El conjunto de las *cités* adquiere la apariencia de una estructura laberíntica cerrada que conduce a una repetición automática de los mismos recorridos. El trasfondo sonoro, caracterizado por un silencio aplastante y paradójicamente audible, cumple la función narrativa de intensificar y de confirmar el estado de abandono de estas extensiones periféricas urbanas macrodimensionadas:

Saint-Ex était aussi désert que Malraux, Berlioz ou Colette. Je commençais à me sentir seul à jamais croiser personne. Je suis resté devant un des immeubles abandonnés et je me suis assis sur une sorte de gros bloc en béton [...]. Les oiseaux sont partis en même temps que les étoiles. Et si j'avais le pouvoir de voler, sûrement que je ne resterais pas dans le coin. (Benchetrit 2009: 145–146).

El paralelismo que se establece entre estas representaciones y las pocas referencias a los barrios residenciales de la periferia, ahonda en las diferencias sociales existentes.

La imagen que proyecta la referencia a estos barrios residenciales remite a una casi idílica estampa urbana, tranquila, en la que destacan los jardines y se observa un determinado sentido estético que se intuye mucho más pronunciado antes de la construcción de las torres. Se trata de la otra ciudad, opuesta a la *cité*, de una imagen urbana emblemática, asociada a la idea de ciudad canónica, reconocible, perdurable, cuya representación arraigada en la memoria hace que, para el transeúnte, en un recorrido real, se vuelva casi inobservable:

Un peu plus loin, on arrive au quartier pavillonnaire. Il y en a beaucoup par ici. Des petits pavillons avec des jardins, qui existent depuis longtemps. Ça devait être bizarre au temps où les tours n'étaient pas encore là. Peut-être même que c'était beau. Comme une ville tranquille. Une ville qu'on ne remarque pas (Benchetrit 2009: 55–56).

Como contrapunto espacial de la periferia aparece la alusión a París, que Charly ha visitado en una excursión organizada por el colegio una sola vez. El relato del niño desborda de ilusión en la rememoración de un recuerdo idílico, cargado de magia, intensamente idealizado, en el que proyecta la ciudad de París como espacio de acogida y felicidad para su futuro de mayor. La correlación que los niños establecen entre la torre Picasso de su *cité* y el museo Picasso y las correspondientes valoraciones que hacen de ambos edificios ponen de manifiesto el contraste socio-urbano entre el centro y la periferia:

Parce que pour nous Picasso c'est une barre de béton gris, avec une pelouse pleine de trous et de merdes de chiens, des halls sales et sans lumières. Pour nous Picasso c'est moche. Alors quand on a vu le musée, ça nous a mis un coup.

Je sais pas si vous y êtes déjà allé, mais je vous le conseille.

Pour trouver c'est facile, ça ressemble à un château au milieu de Paris (Benchetrit 2009: 164).

Con unas cuantas pinceladas, y siempre desde la perspectiva emocional del personaje condicionada por sus circunstancias sociales, la narración ofrece una representación urbana de la metrópolis cargada de connotaciones altamente positivas, convirtiendo las dimensiones urbanas de la gran ciudad en un enorme espacio de ensueño, en un espacio mágico, conformado por magníficas e imponentes estructuras arquitectónicas y por deslumbrantes establecimientos comerciales y de ocio, en cuyos mínimos detalles el niño repara, contemplándolos con ávida curiosidad.

Para Charly, París es la ciudad por excelencia, la coordinada espacial de la felicidad que conserva y conjunta acertadamente los vestigios de la gloria del pasado con los rasgos ultramodernos del presente:

Comme c'était l'hiver, la nuit est tombée tôt, et dans le car qui nous ramenait, Paris était encore plus magnifique. Je regardais les gens sur les trottoirs, et je pensais qu'ils avaient beaucoup de chance de pouvoir y vivre. Si vous habitez à Paris, vous devez savoir de quoi je parle. C'est comme d'habiter dans le musée Picasso et d'être entouré de ses tableaux.

Je voyais les immeubles. Les portes d'entrée. Les grands magasins. Les ponts. Les plaques des rues. Les lampadaires. Les jardins. Les cinémas. Les théâtres. Les cafés. Les restaurants. Et j'aurais voulu rester encore un peu pour en profiter.

Je ne sais pas ce que je veux faire plus tard, mais je sais où je veux vivre. À Paris [...].

La nuit, Paris est orange. Et on a l'impression de voyager dans le temps. On croit entendre des bruits de chevaux et de calèches, et au même moment, des moteurs d'avions dans le ciel (Benchetrit 2009: 169).

La descripción detallada y minimalista de la Place des Vosges, en la que todos los elementos arquitectónicos, el entorno natural y, muy particularmente, el refinado ambiente social, confluyen en la configuración terrenal del paraíso urbano, seguida de la experiencia de tomar contacto directo con la gran ciudad, al adentrarse en las dimensiones de un lugar perfecto, con la percepción y el sentimiento de no encajar, de alterar esa perfección, de desestabilizar el equilibrio de la belleza de este universo casi mágico, marca de nuevo significativamente el contraste centro-periferia, ahondando en la idea de una manifiesta e irrefutable incompatibilidad:

En sortant du musée on est allé prendre un goûter dans un square à côté. Sur la place des Vosges. Là aussi on a eu un choc parce que la place et le square ils étaient terribles. Ça ressemblait au jardin du paradis et tout. Il y avait une grosse fontaine au milieu avec de l'eau qui sortait de la bouche de super statues. Et l'eau était pas dégueulasse ni rien. Des gens assis sur des bancs lisaient des livres, et des petits gamins jouaient à cache-cache derrière les arbres. On s'est posés sur une pelouse et je crois qu'on a un peu gâché le paradis. Surtout quand tout le monde a sorti son goûter enveloppé de papier alu (Benchetrit 2009: 168–169).

El texto de Benchetrit aborda, en el contexto de estas coordenadas periféricas, el tema de la cultura de la calle, la realidad cotidiana de muchos jóvenes de *banlieue*.

La valorización de la experiencia allí adquirida, expresada por Freddy, opuesta a la formación obtenida en la escuela, denota una visión significativa y complementariamente contradictoria: por un lado, la pérdida de los valores tradicionales y de la confianza en su utilidad real para desenvolverse en el mundo actual, referido especialmente a las circunstancias de la *cit *, donde subsiste implícitamente la idea de que los valores del pasado han cambiado; por otro lado, la convicción de que las destrezas necesarias para sobrevivir a un tiempo futuro se adquieren en circunstancias desfavorables como las que ofrece su entorno.

Por tanto, la experiencia de la calle es la escuela que les ayudará a sobrevivir. El mensaje que transmite la ficción narrativa desvela la desesperanza, la desilusión por no tener acceso a algo que es comúnmente considerado como positivo y útil como es tener estudios y, al mismo tiempo, deja entrever una actitud positiva de la que se desprende cierto grado de aceptación de sus circunstancias, el valor para seguir adelante, la esperanza de tener el remedio, de tener a su alcance un sustituto no sólo igualmente válido, sino incluso más válido si cabe, para un futuro de proyecciones apocalípticas:

De toute façon, le coll ge j'y fouterai plus jamais les pieds, c'est des conneries du passé... C'était peut-être bien y a cinquante ans, mais dans le monde futur les types qui sont allés au coll ge vont vite crever.

– Pourquoi?

– Parce qu'il faudra savoir survivre dans le nucléaire et tout... [...].

– La pouss re va tout recouvrir... des milliards de milliards de tonnes de pouss re... [...].

– Et qui est-ce qui survivra?

– Les mecs comme moi... Les mecs qui sont capables de rester trente ans dans les sous-sols en attendant que la pouss re s'en aille... (Benchetrit 2009: 96).

Esta capacidad de supervivencia, que se adquiere exclusivamente en el territorio de la periferia y está condicionada a instruirse en la escuela de sus calles, superando todas las dificultades que ello supone, es considerada por Freddy imprescindible, por lo que la proyecta casi como una capacidad sobrehumana, lo que permite al lector entrever, en sus comentarios, cierto grado de orgullo por pertenecer a la *banlieue*, por formar parte de ese espacio con el que se identifica y que le confiere cierto grado de distinción e incluso de exclusividad.

En este mismo sentido, S. Puig señala que:

La littérature urbaine, mouvance littéraire  mergeant peu après les  meutes de 2005 (qualifi es elles-m mes d' meutes urbaines), offre des représentations de la banlieue vari es, qui oscillent entre le constat de difficultés socio-économiques et la fiert  d'appartenir   un espace pourtant fortement stigmatis  (Puig 2017: 1).

Tras recorrer una ciudad fantasma construida de *cités* desiertas donde todo se parece, a la vez que se parece a nada, Charly encuentra a su hermano, quien le desvela que la policía se había llevado a su madre por no tener la documentación en

regla, y que tanto él como la madre corren el riesgo de ser deportados, situación en la que Charly se quedaría solo en Francia.

A pesar de las circunstancias y de su realidad, Charly alterna el discurso sobre lo que ve con la rememoración de momentos agradables, a veces salpicados de humor y de ilusión, lo que confiere al texto cierto grado de optimismo.

El texto se cierra con la imagen de Charly sentado en las escaleras del centro de detención donde está su madre, desde donde abarca con la mirada toda la *cit *. La perspectiva sobre los contornos urbanos en construcción le sirve de marco para proyectar los recuerdos más tiernos relacionados con sus seres queridos, mientras comienza a leer el libro que ha robado de la biblioteca, *Une saison en enfer*, de Arthur Rimbaud, una alusión clara y altamente simbólica, a la esperanza del niño de salir adelante, a la confianza en permanecer en el infierno de su propia realidad una sola temporada.

### 3. Conclusión

La *banlieue*, objeto de representación y de reflexión sociológica en la narrativa francesa actual, adquiere literariamente la dimensión de un espacio emblemático de la marginación, configurador de identidades urbanas, una dimensión que propicia la formación de un tipo particular de postura psicológica y social que opera con códigos y lenguajes propios. Estos lenguajes urbanos específicos configuran la periferia urbana a nivel simbólico, social, geográfico y literario.

La ficción literaria del siglo XXI, especialmente la novela urbana, se convierte en el espejo de la construcción social del espacio urbano periférico.

### Bibliografía

- Benchetrit 2009: Samuel Benchetrit, *Le C ur en dehors*, Paris, Grasset & Fasquelle.
- Fourcaut 2003: Annie Fourcaut, *Les identités impossibles : Le cas de la banlieue parisienne, du Second Empire aux années 1980*, en Lucie K. Morisset y Luc Noppen (dirs.), *Les identités urbaines.  chos de Montréal*, Québec, Nota Bene, p. 129–142.
- Le Breton 2011: Mireille Le Breton, *Reinventing the “banlieue” in contemporary urban Francophone literature*, in “Transitions: Journal of Franco-Iberian studies”, vol. *Beyond hate: representations of the Parisian Banlieue in literature and film*, no. 7, p. 131–139.
- Parazelli 2003: Michel Parazelli, *L’identité urbaine des jeunes de la rue: une problématique g osociale de la marginalisation juvénile*, en Luice K. Morisset y Luc Noppen (dirs.), *Les identités urbaines.  chos de Montréal*, Québec, Nota Bene, p. 253–268.
- Puig 2017: St ve Puig, *Banlieue et dystopie en littérature urbaine : les cas de Zone cingl e et de René*, in “Itinéraires. Littérature, textes, cultures”, vol. 3/2016, p. 1–10.
- Tissot, Poupeau 2005: Sylvie Tissot, Franck Poupeau, *La spatialisation des problèmes sociaux*, in “Actes de la recherche en sciences sociales”, vol. 4, no. 159, p. 4–9.
- Zanghi 2014: Filippo Zanghi, *Zone indécise. Périphéries urbaines et voyage de proximité dans la littérature contemporaine*, Lille, Presses universitaires du Septentrion.

## **Social Urban Spaces of the *Banlieue* in the 21st Century French Urban Novel: *Le Cœur en dehors* by Samuel Benchetrit**

The aim of this article is to offer an analytical and symbolic interpretation of the literary representations of the Parisian *banlieue* in the contemporary French novel, particularly in the “roman de banlieue” *Le Cœur en dehors*, written by Samuel Benchetrit.

Several sociological aspects are analysed in the study from a critical theoretical approach. Among them, the literary discourse on the space representation, the way in which the space representation shapes the urban identities and the specific characteristics of the metropolis periphery.

The article focuses as well on how the *banlieue* becomes a paradigmatic place of marginalization with its own codes and languages. These particular codes and languages outline semiotic landscapes that construct the symbolic, social, geographical and literary senses of *banlieue*.

In order to cover different aspects, the article also analyses how the literary re-creation of those codes and languages are re-defined and re-valuated. With these re-definitions and re-valuations operated in the literary fiction, the author returns to the society a reflection on the society itself and on the social construction of suburban space.